

ANA RIBEIRO

Aire libre y carne gorda

Aparicio Saravia 1897



Fecha de publicación:
28/03/2011

Sello Editorial:
Editorial Planeta

Contacto de prensa

Nombre: Stephanie Campi

Teléfono: +598 99 567 420

Email: stephanie.campi@planeta.com.uy

Aire libre y carne gorda

Ana Ribeiro

Las lanzas que se levantaron en el umbral mismo de la democracia política moderna, marcaron la presencia de un caudillo que la historia no olvidará

En el mismo mes y paraje en que un soldado del gobierno anota en su diario de campaña: ¿La helada ha sido tan fuerte que el agua de los jarros, que estaban dentro de las carpas, se ha convertido en hielo?, un periodista que presenciaba el desfile de los revolucionarios telegrafió: ¿Llueve sin cesar y caen fuertes heladas por la noche. La mayor parte de los soldados de Aparicio van desnudos.¿ Eran revolucionarios del ejército que en 1897 acaudillara Aparicio Saravia, en armas contra el gobierno de Idiarte Borda. Hombres nacidos en una época en la que era habitual que vinieran al mundo ¿arrullados por el estruendo de un motín? y enseguida enseñados a decir el nombre del caudillo de preferencia de sus progenitores. Hombres que marchaban por meses escuchando la primera diana al alba, la de revista de armamento a las seis y media; la que llamaba a oración al ponerse el sol, la de silencio a las nueve de la noche. Entre la primera y la última, dar pelea. ¿Carchear? a los muertos si se lograba sobrevivir, sumándose a la algarabía de los vencedores: alguien ¿en el cañón de su fusil trae una boina colorada; uno que usaba un cuero cosido con tientos, a guisa de calzado, trae puestas un par de botas de charol; el otro que no tenía con que cubrir su persona, viene luciendo una ¿garibaldina? y un poncho patrio; aquel que andaba a pie, monta ahora un caballo buenamente enjaezado. Son los gajes de la derrota del contrario.¿ ¿?Aire libre y carne gorda? es una divisa suficiente para explicar por qué aquellos hombres semidesnudos se enfrentaban al frío y a la posibilidad de la muerte, por seguir los pasos de Saravia? ¿El poncho de las tradiciones es suficiente para retratar a un caudillo que, a la vez que compraba armas, les ordenaba votar? ¿Qué hacían esas lanzas en el umbral mismo de la democracia política moderna?? Ana Ribeiro



Ana Ribeiro

Ana Ribeiro es Licenciada en Historia por la UDELAR (Uruguay) y Doctora en Historia por la Universidad de Salamanca (España). Es Docente de la Universidad Católica del Uruguay (UCUDAL), investigadora del proyecto multinacional "Iberconceptos", de Historia comparada de los conceptos políticos; investigadora asociada a la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII), e investigadora del Grupo de investigación en Independencias de la Universidad de Salamanca (Indusal). Lleva publicados varios libros sobre historia nacional y regional: Montevideo, la malbienquerida (1996) Los tiempos de Artigas (1999), en seis tomos, edición del diario El País; 200 cartas y papeles de los tiempos de Artigas (2000), El Caudillo y el Dictador (2003), Historias sin importancia (2007), Los tiempos de Artigas I y II (2009) Aire libre y carne gorda (2011), Los muy fieles Tomo 1 (2013). En 2008 publicó su primera novela, Todo se pasa.

Ha sido reconocida en varias ocasiones: recibió en dos oportunidades el premio Bartolomé Hidalgo, de la Cámara Uruguaya del Libro, el premio del Ministerio de Educación y Cultura al ensayo histórico para El Caudillo y el Dictador, el premio Morosoli de plata (2005) -por su trayectoria- en "Investigación histórica" y el premio Ariel de plata (2008), entregado por el Ateneo de Montevideo, "por su aporte a la cultura, el arte y la ciencia". En tres ocasiones recibió el Primer Premio de la Academia Nacional de Letras por sus trabajos: Historia e historiadores nacionales (1991); Historiografía nacional (1994) y Montevideo, la malbienquerida, (1996). Es conferencista y ha dictado cursos en diversas universidades de América y Europa.